

---

## Capítulo 8

---

### Paralelismo entre auge y vicisitudes \*

---

*Francisco Jiménez Bejarano* \*\*

---

**C**asi todos los cofrades, por no decir todos, somos generalmente grandes aficionados al coleccionismo y muy especialmente al coleccionismo de todo lo que se publica sobre nuestras hermandades y cofradías.

Este cofrade que tiene el orgullo de poder decir que pertenece a una quinta generación familiar de cofrades de mi querida Hermandad del Museo, y padre de la sexta, ha tenido la suerte de heredar de sus mayores, además del ser cofrade, esa inquietud por el coleccionismo.

Además del ser y la inquietud, he heredado la propia documentación, especialmente la de mi abuelo Francisco Jiménez Román, hermano mayor durante muchos años de la Hermandad del Museo, y de mi padre, que si bien no ostentó dicho cargo, sí perteneció a distintas Juntas de Gobierno.

Entre esa gran colección heredada y la mía propia formada a través de los años, desde mi juventud, he podido comprobar y es fácilmente contrastable con sólo ver los estantes que ocupan en mi biblioteca, como, a través de los años, ha ido

---

\* Intervención tenida en el panel "Las Revistas y Programas Cofrades vistos desde las hermandades" celebrado en el "III Encuentro sobre Información Cofrade".

\*\* Hermano mayor de la Hermandad Sacramental de Congregantes de la Inmaculada Concepción y Cofradía de Nazarenos del Santísimo Cristo de la Sed y María Santísima de Consolación Madre de la Iglesia.

evolucionando tanto en calidad como en cantidad, todo lo que se publica y muy especialmente en los temas que hoy nos ocupa. En esta modesta colección que poseo se observa claramente dicha evolución. Partiendo de los años veinte, se ve el paralelismo existente entre la evolución de estas publicaciones con el auge de las propias hermandades y cofradías y las distintas subidas y bajadas, como digo, paralelas a las vicisitudes históricas que en cada momento han vivido las instituciones cofrades.

Más adelante analizaremos por separado tanto las revistas como los programas cofrades, pero quiero repetir y resaltar como en ambos temas, tanto en su calidad, cantidad y periodicidad de aparición se observa claramente dicho paralelismo, que desemboca en nuestros días en los que contamos, como luego veremos, con grandes y extraordinarias publicaciones en estos aspectos. Decir "El programa" para este cofrade es introducirme en un imaginario túnel del tiempo y trasladarme a la segunda mitad de la década de los cincuenta y primera de los sesenta y verme, de la mano de mis padres y acompañado de mi abuela y mis hermanos, dirigirnos desde nuestra casa familiar en la avenida de Eduardo Dato, frente al colegio Porta Coeli de los Padres Jesuitas, a Sevilla, y más concretamente a la plaza de la Virgen de los Reyes, donde en los primeros años de mi infancia cogía las sillas mi padre por ser el lugar más cercano a la lejanísima avenida de Eduardo Dato, en la que, como digo, residíamos.

De nuestros días de Semana Santa en esa entrañable plaza de la Virgen de los Reyes, recuerdo gratamente, como no, la costumbre infantil de pedir a los hermanos nazarenos la cera y los caramelos, de como las procesiones rodeaban la fuente en sentido contrario al de la marcha de la Cofradía y como volvían los pasos al cardenal que asomado al balcón central del palacio arzobispal oraba ante ellos. Ya también, dentro de esa nebulosa de recuerdos, me viene a la memoria a esos hombres, gente humilde, que portando en la mano en forma de abanico unos pequeños libretos, pregonaban constantemente con ese gracejo que hoy se está perdiendo, aquella frase de todos conocida de "*El programa, el programa, con la lista de las cofradías*". Y como, año tras año, mi abuela le hacía a mi padre el mismo comentario y que no era otro que cuando procesionaba ante nosotros el Santo Entierro y entre los pasillos de sillas nuestro querido pregonero seguía con la venta de sus programas, le decía: "*Alfredo, hay que ver la perseverancia de estos hombres que, a pesar de ser hoy Sábado Santo, siguen con su pregón y venta*".

Guardemos la nostalgia y analicemos el hoy de los temas que nos ocupan.

Con referencia a los programas, en este breve análisis los voy a dividir en tres bloques distintos según la entidad promotora de su publicación:

El primero, los que editan la Prensa diaria de nuestra ciudad, basados en el modelo que el diario *ABC* iba poniendo en nuestras manos año tras año en una evolución interesantísima. Todos ellos de gran rigor en todo lo referente a informa-

ción sobre las distintas hermandades que cada día procesionan, y de gran exactitud en cuanto a horarios e itinerarios. En este sentido no quiero dejar de mencionar ningún medio ya que todos son, repito, de gran precisión y rigurosidad. Desde el ya mencionado *ABC* al extraordinario decano de la prensa sevillana, *El Correo de Andalucía* que ve la luz todos los Viernes de Dolores, y los que publica el *Diario 16* y el *benjamín* de la prensa sevillana: *Sevilla Información*. Desde aquí quiero felicitar a todos los directores y responsables por su calidad.

Otro tanto podemos decir de los que editan algunas emisoras de radio y empresas financieras de ahorro de Sevilla como son: *El Llamador*, publicado por *Canal Sur Radio* que, como anécdota debo decir la gran expectación que se produce cada año cuando llega a nuestra casa Hermandad, la caja conteniendo los ejemplares que se agotan con gran rapidez, repartidos entre los hermanos que en esos días, víspera de Semana Santa, se encuentran en nuestra Casa. *Cruz de Guía*, publicado por la *Cadena Ser*, con igual aceptación entre nuestros hermanos; y el veteranísimo *Gota a gota*. A todos sus responsables igualmente felicito desde aquí por su calidad y los animo para que siga año tras año con su publicación.

No puedo decir lo mismo del tercer grupo que son los publicados con fines publicitarios por diversas imprentas y empresas y que, en muchos casos, con el mismo formato aparecen publicidad de empresas. En ellos observo una falta total de rigor informativo tanto de horarios, itinerarios como de los datos que aportan de muchas hermandades como pueden ser los estrenos, etc. Y desde aquí hago una llamada a los responsables para que pongan la publicación en manos de expertos para que mejore tanto su presentación como su información.

En cuanto al otro tema, las revistas cofrades, es tan amplio que podríamos hablar durante horas y horas. Resumiendo, creo que se debe hacer un breve comentario sobre algunas ya desaparecidas, otras que hoy se siguen publicando y, llamar la atención sobre publicaciones periódicas que se echan en falta.

Buceando en mi propio archivo, y trasladándonos también en el tiempo de la época de mi padre, traigo aquí, a modo de ejemplo, una interesante revista algo mutilada por el tiempo y que dejó de publicarse, pero de gran calidad tanto informativa como gráfica para su época y que, mezclando la publicidad y la información, salía cada primavera por la década de los años cuarenta y cincuenta. En modelo parecido, mezclando publicidad y en este caso, la imagen gráfica, cedida por grandes fotógrafos aficionados y profesionales, era editada por una empresa de publicidad y vio la luz durante varios años consecutivos y también hoy, tristemente, ha dejado de editarse.

Siguiendo este recorrido por este tipo de revistas, quiero recordar una dirigida por el periodista Fernando Gelán, también desaparecida, titulada *El Cofrade*, de gran calidad y que hoy continúa con otra publicación periódica titulada *Agenda Cofrade*.

También está *Tabor y Calvario* de una gran veteranía ya por sus años de edición, etc...

En definitiva, todas ellas de una aceptable calidad tanto en el caso de las que se editan durante todo el curso cofrade como aquellas que sólo aparecen en Cuaresma.

Para terminar quiero dejar constancia aquí de un nuevo tipo de publicación que últimamente se está editando y son los periódicos que, a nivel de barrio o distrito, se están distribuyendo y llevando a cada domicilio a través de los buzones.

En concreto quiero referirme al periódico de Nervión, *Página XXI*, al que desde aquí quiero agradecer muy especialmente a su director, las atenciones múltiples que tiene con la Hermandad del Cristo de la Sed.

En sus páginas mensualmente informa a todos los vecinos de nuestro barrio de todas las actividades de ese mes de nuestra hermandad y todas las acontecidas en el anterior, con profusión de fotos e información. Este tipo de publicaciones especialmente para las hermandades de barrio en la que un alto porcentaje de la nómina de sus hermanos reside en el propio ámbito del barrio, pueden servir a partir de ahora de gran trampolín informativo y complemento del propio Boletín de la Hermandad.

Para terminar, desde aquí animo a las empresas, instituciones culturales, medios informativos, etc..., a seguir buceando en este mundo de las revistas cofrades para que cada día aumente la cantidad y calidad de estas publicaciones.